

EL GOZO Y PAZ DE LA FE - #1

Pastor Oscar Arocha

22 de Mayo, 2005

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, Republica Dominicana

“Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo” (Ro.15:13)

La época que nos ha tocado vivir la presente peregrinación se caracteriza por notables cambios en casi todos los órdenes de la vida humana. Se pudiera decir que vivimos de sorpresa en sorpresa, y la más de las veces no son sorpresas agradables. Si enfocamos el área de la salud es así, enfermedades que se creían desaparecidas han vuelto a escena, y nuevas enfermedades que todavía no sabemos como curar. La idea que deseamos transmitir es que la humanidad parece estar bajo pesado agobio.

En el mundo espiritual la situación no es muy diferente, presenta apreciable semejanza, entonces se hace necesario traer al pueblo Creyente medicina eficaz que le sostenga y le permita vencer obstáculos, o que le mantenga estimulado a seguir firmes hacia delante. El texto que se ha escogido aporta tres de las mejores medicinas espirituales: “Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza”. Paz, gozo y esperanza. He usado una expresión tímida para referirme a estas tres Gracias, pero al decir verdad el Cristianismo consiste de estas dos: Gozo y paz. En otras palabras que el Señor Jesucristo ha dado a Su iglesia todo lo que necesita para vivir en continuo disfrute. El hombre saludable puede relacionarse bien con todos y en cualquier ambiente, pues su sangre espiritual contiene dos elementos o minerales que si él quisiera, y más que quisiera debiera mostrar siempre ese saludable temperamento: Gozo y paz.

El estudio será: **Uno**, La explicación. **Dos**, la naturaleza del gozo, paz y esperanza. **Tres**, La delicia de la paz. **Cuatro**, el deleite del gozo. **Cinco**, La fuera de la esperanza.

I. La Explicación del Texto

El versículo inicia así: “Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer”; de modo que se trata de una oración a favor de los Creyentes en Roma, o que pedía con el fin de fuesen llenados de gozo y paz, lo cual tiene como efecto propio ensanchar la esperanza cristiana. Esto significa que sólo y únicamente Dios es quien puede dar paz y gozo, y esto con el poder del Espíritu Santo y por medio de Su Palabra. Ciertos dones pueden ser obtenidos por esfuerzo propio, sin embargo hay otros que Dios da por medio de la oración. Llevar el alma humana a esa dulzura y delictuosa quietud es prerrogativa divina. O el hecho que Pablo rogase por los Creyentes en Roma, es que sólo Dios puede dar al corazón a ese estado tan deseado, no podemos sin Su bendición.

Los Creyentes son como los bebés, pueden ponerse nerviosos, atormentarse por sí mismos, pero no sosegar, y mucho menos gozarse; llevarlos a gozo y paz es obra del Espíritu de Dios. La oveja puede extraviarse, pero sola no puede volver al rebaño, el

pastor ha de traerla. Si el auto se descompone, el mecánico debe repararlo. Disfrutar la vida cristiana, o vivir en gozo y paz es obra de Dios. Dicho de otro modo es, que estas Gracias no son adquiridas, sino infundidas o concedidas, son dones del Señor. Y agregamos que serían concedidas en sus propios medios, la oración y fe Su Palabra. Un hombre pudiera hacer lo que la Biblia manda para tener gozo, pero si no tiene la bendición del Señor, no podría gozarse. Eso es prerrogativa divina: "Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican" (Sal.127:1).

Volvamos al verso de referencia: "Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo" (v13). Se puede desglosar así: La fuente de las bendiciones: "El Dios de esperanza"; la petición: "Os llene de todo gozo y paz"; las personas beneficiadas, los Cristianos: "Os"; el canal de la bendición: "En el creer"; el propósito de la oración: "Para que abundéis en esperanza"; y finalmente la fuerza motora: "El poder del Espíritu Santo". consideremos sus Detalles.

La Fuente de la Bendición. El carácter es la naturaleza distintiva o esencia de una persona. Para toda criatura, y en este caso un hombre, es imposible definir la esencia divina, no obstante podemos decir que aquí se revela un aspecto de Su Ser: "El Dios de esperanza". El nombre o título de Dios empleado tiene relación directa con el carácter Suyo que esperamos recibir o encontrar. Dice la Escritura que cuando Daniel miró que se habían cumplido los setenta años de las desolaciones de Jerusalén, oró de esta manera: "Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos" (Dan.9:4). El invocó el poder y la fidelidad de Jehová sobre lo que Dios mismo había prometido.

Una forma semejante emplea Pablo aquí: "El Dios de esperanza". Como si el pedir así asegurase lo pedido. No hay verdadera esperanza sin el Creador; El es Su autor y dador. Aun si alguien prometiese darte algún bien, no podrá cumplir a menos que Dios lo permita, o que sin El no puede haber sólida y gozosa esperanza. De esta oración del apóstol se infiere que es una poderoso argumento que prevalece con Dios, cuando pedimos tal cual como El mismo ha prometido, y aquí es prometido por el Nombre que usa para revelársenos: "El Dios de esperanza". Somos peregrinos y no pocas pruebas hemos de enfrentar; necesitamos Su favor, que nos mantenga firmemente esperanzados del triunfo final y de la posesión de la vida eterna. De ahí que Pablo inicie invocándole con ese Nombre: "El Dios de esperanza".

La petición. Su ruego está relacionado directamente con el interés presente de todo Creyente, o que no es para luego, sino para ahora mismo. Lo necesitaron los hermanos en Roma y todo Creyente en toda época: "Os llene de todo gozo y paz". Aquellos lo necesitaban por ser los pioneros en la vida Evangélica, y nosotros porque nos ha tocado vivir en una generación donde la falsificación del gozo campea por doquier. El mundo nos está bombardeando desde tempranas horas de cada mañana con el anzuelo de la diversión y el entretenimiento, como si eso pudiera sustituir el gozo de Dios, entonces la petición es muy pertinente debido a los peligros a que estamos enfrentados. El engaño es tal que permea toda la tierra el anuncio encubierto de que almas inmortales como los seres humanos puedan encontrar gozo y paz en las criaturas. Tal es la técnica mercado lógica del mundo y sus instrumentos de tinieblas.

Cuando el deportista concluye su carrera, se detiene y baja la cabeza como si buscarse aire que le refresque. Estamos viviendo una vida sumamente agitada, hay no

pocas tensiones dentro y fuera del hogar, necesitamos la paz de Dios que nos sosiegue y no nos deje zozobrar. Al presente, pues, es necesario que Dios nos vea con ojos de misericordia y nos bendiga con esta petición: "Nos llene de todo gozo y paz". Además que estamos más cerca de la Gloria que cuando creímos, ahora más que antes es necesario ser llenos del gozo que prepara el alma para el Cielo. El gozo del alma saludable que está más próxima del final glorioso. Es, pues, por medio de este gozo celestial que el Señor Jesús infunde al corazón Creyente seguridad de Su eterno amor, y que por Gracia nos pertenece la vida eterna.

Las personas beneficiadas. El encabezado de esta carta explica el "os"; esto es, a quienes son dirigidas estas dulces palabra: "Vosotros, llamados a ser de Jesucristo; a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos" (Ro.1:6). Fueron regenerados o nacidos de nuevo, transformados a la imagen de Jesucristo, el primogénito de toda la creación. El carácter de estos benditos se resume con esta sencilla palabra: Cristianos, o que hombres y mujeres buenas serán favorecidos con el gozo del Paraíso estando todavía sobre la tierra.

Se ha dicho carácter y quiera aprovechar para explicar lo que es el carácter de una persona, y este caso del verdadero Creyente. Hay una diferencia entre carácter y personalidad. El carácter indica la moralidad, y la personalidad su manera de hacer las cosas. El carácter se relaciona con lo bueno o lo malo, y la personalidad no siempre. El carácter es la esencia de la persona. Un caso: "Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras... siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor" (Hech.18:25). Su carácter era bueno, un verdadero Cristiano, y su personalidad apasionada, o que manifestaba la bondad en forma ardiente. Significamos así, que los Cristianos son de buen carácter, y dentro de sus posesiones esenciales están el gozo y paz: "El reino de Dios es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Ro.14:17). Tal es la alimentación para su peregrinar sobre la tierra. En otras palabras, que Dios tiene una despensa de gozo y paz celestial a los hombres y mujeres cuyo carácter es ser verdaderos Creyentes. El salmista actuando como vocero divino lo dice así: "Para los santos que están en la tierra, Y para los íntegros, es toda mi complacencia" (Sal.16:3). La paz y el gozo son propiedad exclusiva de los hijos de Dios.

El canal de la bendición. El apóstol sentencia que esa quietud mental, y alegría de corazón tienen su origen en el Dios de esperanza, y se ha de apropiarse por medio de la fe: "En el creer"; o que la plenitud depende de la medida de confianza que el Creyente tenga en Cristo. Hay ocasiones que el día amanece nublado, sin sol radiante, el cielo se pone gris, y el ánimo de la gente se apaga, o que en la naturaleza oscuridad y tristeza van de la mano. En el mundo espiritual es semejante, la paz y alegría están unidos de manera inseparable con la luz. Luz es sinónimo de felicidad. Un rostro brillante es lo mismo que una cara alegre, nótese: "Gozo y paz en el creer".

El Creyente pudiera estar atravesando por una providencia nublada, pero si tiene luz en su alma, en contra y a pesar de, estará gozoso, un caso famoso: "Como entristecidos, más siempre gozosos" (2Co.6:10). Ahora oigamos cual fue la zapata mental que tuvo este buen hombre para hablar de esa manera tan maravillosa, y que todos desearíamos poseer siempre: "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas" (v7:1). Como si poseyese una linterna propia, que aun cuando sea una noche oscura, él siempre tuvo la luz de la fe; su creer en las promesas. Decimos, que la paz y

gozo del Dios de esperanza viene por el creer o confiar en Su Palabra, no es fruto de una sugestión psicológica o posesión de abundantes bienes materiales.

Esto es necesario recalcar, porque cuando un corazón de naturaleza caída como el hombre pecador recibe gozo espiritual, su tendencia o debilidad es menospreciar las reglas divinas (Mar.1:44-45). El caso de una mujer con facilidad de hablar en público y con ciertos conocimiento bíblico; ella se siente gozosa de poder proclamar la Palabra de Dios, y alguien le sugiere que se haga pastora, y es tanto su gozo que echa de lado la norma Biblia de que Cristo ha indicado que el pulpito lo ha reservado para los varones. Hay grupos que cada Domingo tienen una fiesta de gozo, pero al mismo tiempo desprecian la santidad del día del Señor. Eso no significa que el gozo espiritual sea perjudicial, sino que nuestra naturaleza caída suele pervertirlo. Oigamos de nuevo: "Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer" (v13). O que las reglas de la fe no sean menospreciadas. El salmista lo pone aun más claro: "Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte; Andará, oh Jehová, a la luz de tu rostro... Luz está sembrada para el justo, Y alegría para los rectos de corazón" (Sal.89:15; 97:11); el gozo y la paz de Dios son para quien sabe andar en la luz del Evangelio, y es de corazón recto. Sus emociones no andan sueltas, sino guiadas por la Gracia de Dios.

El propósito de la oración. La idea aquí es como la madre que ha criado un hijo que es exitoso, entonces ella más lo cuida para que sigacosechando más éxitos. El gozo y la paz del Creyente se levantan de su confianza o esperanza en las promesas de Dios. La esperanza es una tierra donde crece con robustez la quietud y alegría del corazón Creyente, entonces produce más riquezas para comprar más tierras y haya mayor cosecha de esos benditos frutos de regocijo y tranquilidad de conciencia: "Para que abundéis en esperanza".

Retrocedamos unos versos: "Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza" (v4). Es una declaración cuyo concepto es muy semejante al que estamos exponiendo. El gozo y la paz han de estar basados en las verdades y enseñanzas de las Santas Escrituras, porque son Ellas las que han de producir esperanza en un corazón Creyente. Esta esperanza no es ciega. Empieza en el creer, luego paz y alegría. Envuelve todo el ser del que cree.

Sería imposible esperar el disfrute una gran herencia, y no darle mente. Cuando estamos a la espera de una gran fortuna festejamos la mente con la imaginación de lo que esperamos. Es obligado disfrutar los favores antes de poseerlos, es esa imaginación y esperanza lo que nos mueve. Del mismo modo la contemplación del cielo es una fiesta a la imaginación. La sentencia divina es bien clara: "Donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón" (Mat.6:21). Supongamos un mendigo adoptado por la realeza de Inglaterra, no será difícil adivinar donde estaría su imaginación durante el viaje hacia aquel palacio. Tiene paz porque se acabó la pobreza, gozo porque es rico, y todo ello alimenta su esperanza de la moradas celestiales.

La fuerza motora. Aquí hacemos conciencia que aun un poderoso discurso, racional y deleitoso a la mente humana no puede afectar la volunta del hombre, sino que la obediencia a la verdad es obra exclusiva de Dios en el poder de Su Santo Espíritu obrando sobre la voluntad humana. En particular es, que esta vida de paz, gozo y sólida esperanza es exclusiva de los verdaderos Creyentes, porque el Espíritu de Dios reside sólo y únicamente en ellos. Leámoslo: "Por el poder del Espíritu Santo".

Es harto difícil mover la voluntad de hombres y mujeres, aun de uno mismo. Los padres son los que más poder han tenido sobre la voluntad ajena, o sus hijos, y en el mejor de los casos no pueden moverlos a la obediencia, a menos que Dios bendiga sus labores paternas. Si alguno piensa el bien es cosa fácil que trate de controlar su imaginación, y de seguro no podrá. Sólo y únicamente el Espíritu Santo puede controlar la imaginación y llevarnos a paz y gozo que produce esperanza de vida eterna.

Esta fue la explicación del versículo: La fuente de las bendiciones: "El Dios de esperanza"; la petición: "Os llene de todo gozo y paz"; los beneficiadas, los Cristianos: "Os"; el canal de la bendición: "En el creer"; el propósito: "Para que abundéis en esperanza"; y finalmente la fuerza motora: "El poder del Espíritu Santo".

Aplicación

1 . Hermano: El gozo no sólo es un deleitoso sentimiento, sino también tu deber de oración. La competencia se inició, te esperan peligros y los enemigos de tu alma, con el gozo de Dios los vencerás. Las fuerzas para mantenerte, no flaquear y vencer, es tener tu corazón gozoso. Que desde este mismo instante hagas el inquebrantable compromiso en Gracia de procurar el gozo del Señor. Tienes razones más que suficientes para estar gozoso: Estás inscrito en el libro de la vida, posee felicidad eterna, tienes un Dios esperando por tus oraciones y ayudarte en todo. Cristo es tuyo. Para el tiempo por venir tienes promesas gloriosas: "Nada ni nadie podrá separarte del amor de Dios en Cristo Jesús" (Ro.8:39). Tú tienes para estar siempre gozoso.

2. Amigo: Un buen carácter sólo Dios puede dártelo, nadie más. Es posible que cultives una personalidad atractiva, y que la adorne con virtudes, pero aun esos valiosos ornamentos se quedan corto de tener buen carácter. Hay hombres de poco hablar agradables, responsables con sus compromisos, amistosos, generosos, serviciales, y al mismo tiempo incrédulos o mentirosos o adúlteros. Virtuosos, pero de mal carácter. Necesitas nacer de nuevo para poseer buen carácter y hacer obras de bien que sean agradables a Dios. Oye lo que tú necesitas: "Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios" (Jn.1:12). Sólo los hijos de Dios tienen buen carácter. Pídele al Señor que te haga una nueva persona, y sólo así serás de buen carácter.

AMEN